

EL CINE EN LA INFANCIA: UN MEDIO EDUCATIVO Y TRANSMISOR DE VALORES

*The Cinema in Childhood: An Educational Medium and
Transmitting of Values*

Lucía María Vicent Martín

Graduada en Magisterio de Educación Infantil.
Licenciada en Psicopedagogía (CES Don Bosco)

RESUMEN

El presente trabajo trata de analizar la situación del orientador escolar en la etapa de Educación Primaria, en centros públicos de la Comunidad de Madrid y sus posibilidades de una adecuada atención a los diferentes miembros de la Comunidad Educativa dado su reducido horario en las escuelas. El propósito de la investigación es servirse de las Nuevas Tecnologías de la Información y la Comunicación para atender un mayor número de familias y docentes. Para ello, se desarrolla un piloto de Web Interactiva del Orientador. Con esta herramienta y sin variar, en un entorno de crisis económica, la situación laboral ni el horario de los profesionales de la orientación, se permite una comunicación más fluida entre los tutores, las familias y el orientador y se ofrece un punto de encuentro para ellos. Para esta experiencia, se tomaron, como referencia, 10 colegios de la zona sur de la Comunidad de Madrid. De ellos, participaron, como encuestados, 70 tutores de primaria y 114 familias con hijos en esta etapa. De los resultados, se concluye que una amplia mayoría de encuestados se muestran muy interesados en este recurso y manifiestan su intención de uso.

Palabras clave: Orientador Educativo, Evaluación Diagnóstica, Web Educativa, Tecnologías de la Información y la Comunicación, Necesidades Específicas de Apoyo Educativo, Necesidades Educativas Especiales.

ABSTRACT

This work aims to analyze the school counselor's situation in Primary Education stage, in Government schools in Madrid Autonomous Community and the real possibilities for a proper attention to all members of the School Community in a very reduced schedule at schools. The purpose of the research is to use Information and Communication Technologies to match the needs of more families and teachers. With that aim, a pilot project named Interactive Counselor Website is been created. With this tool and without changing, in a recession environment, the counselors' job situation or their timetable, a more fluent communication among mentors, families and teachers is possible. In this study we used a sample of 10 Government schools in the Southern outskirts of Madrid. As respondents, 70 Primary mentors and 114 families with children in this stage have participated. Through the results, it's fair to say that a vast majority showed a real interest on this tool and a clear use intention.

Key words: Counselor, Learning Difficulties Assessment, Educational Website, Information and Communication Technologies, Educational Needs of Support, Special Educational Needs.

Recibido: 11/10/2016
Aprobado: 14/12/2015

ISSN: 1695-4297

páginas
109-119

Nº 12

Efdigital
EDUCACIÓN Y FUTURO

1. INTRODUCCIÓN

La mayor parte de la información que los niños reciben a lo largo de su etapa infantil procede del Cine, la Televisión e Internet, y aun siendo así, los Medios Audiovisuales ocupan un lugar poco relevante en el sistema educativo actual. Pero, aunque la escasa presencia de los medios de comunicación en el currículum oficial es un problema, el cine sigue ofreciendo interesantes posibilidades como recurso didáctico y pedagógico en contextos de educación formal. Inmersos ya en una cultura tan mediática, heterogénea y extendida que tiende hacia lo participativo, debería ser considerado una herramienta imprescindible para educar. Por tanto, como refleja Méndez (2002, p. 23), el cine puede actuar como instrumento educativo debido a:

- Su capacidad de formar e informar de forma distendida y lúdica. Para el niño, ver cine en el aula es una actividad que se escapa de lo habitual, y le sirve para evadirse de sus tareas normales dentro del aula, esto incrementa su interés y participación.

- Ayuda en la resolución de conflictos al presentar situaciones aparentemente similares a la que cualquier niño pudiese vivir. Le muestra el mundo y les proporciona en un mundo animado, ejemplos de las relaciones que en él se establecen.

Y como señala Martínez-Salanova en su libro *El cine, otra ventana al mundo*, su utilización en el aula puede ser de dos maneras:

- Como instrumento técnico de trabajo, es decir, que sirva como elemento o punto de partida para conocer diversos modos de acceder a la sociedad y describir la realidad.

- Y como sustento conceptual, ideológico y cultural, base necesaria para que los alumnos vayan configurando su personalidad.

Actualmente se conoce la utilidad didáctica y pedagógica del cine en su teoría, pero muy pocos centros educativos la llevan a la práctica. Se anteponen otros conocimientos que se consideran mayormente más importantes e incluso útiles. Y se encasilla el cine como un objeto lúdico para premiar al alumnado y entretenerle en el horario escolar.

Al Séptimo Arte, conviene otorgarle el papel que merece y concienciarse del recurso tan impresionante que se tiene al alcance si se le sabe dar un buen uso. Pero lo cierto es que cabe la posibilidad de que esos padres y maestros desconozcan la influencia tan negativa que ejerce sobre los más pequeños el mal uso de este *mass media*, ya que, en esta etapa, les cuesta mucho distinguir entre la realidad y la ficción, y no tienen la suficiente madurez para ver, o sobre todo para entender, los mensajes visuales que se les transmite y que pueden generar miedos, inseguridades e incluso ideas equivocadas del contexto en el que viven. Encontramos en el libro *Internet, videojuegos, televisión: Manual para padres preocupados*; una referencia de D.W. Winnicott célebre pediatra, psiquiatra y psicoanalista (1944, p. 6) el cual afirma lo siguiente:

Todo lo que no sustente específicamente la idea de que los padres son personas responsables será peligroso, a largo plazo, para el mismísimo corazón de la sociedad... Debemos dejarles por entero la responsabilidad de algo que les concierne directamente: la educación de sus hijos.

Desde la escuela, no se puede dar la espalda a esta realidad, por tanto, es esencial que padres y maestros conozcan cuál es, realmente, la finalidad de tantas herramientas y recursos que actualmente se encuentran en torno al espacio que rodea y que afecta a los niños. Que vean cine con asiduidad, aplicando la capacidad de observación correcta, disfrutando con el argumento que se presenta en forma de un espectáculo maravilloso de imágenes, sonidos y movimientos, beneficia la adquisición y perfeccionamiento de las capacidades perceptivas, y, por lo tanto, los instrumentos de codificación, asimilación y recuperación de los conocimientos, potenciando el pensamiento crítico.

El cine, por ser una manifestación artística tan completa, y por su capacidad para emocionar, permite a los alumnos un alto grado de motivación que, como educadores, no podemos desperdiciar ya que, dicha motivación es, en muchos casos, la piedra angular de todo proceso de aprendizaje. Por eso, desde esta capacidad que nos facilita la imagen en movimiento, la consecución de aprendizajes significativos es mucho más sencilla. Por eso aprender a través del cine tiene un sentido.

La motivación hacia el cine se genera y se trabaja viendo cine; desde que el niño nace, ya en la familia, es conveniente que esté cerca del cine, ya sea proyectado en la televisión o acudiendo físicamente a este con sus padres. Como todo aprendizaje que se precie, el que se refiere al cine necesita de experiencias, de afectos, de motivaciones, de adultos que contagien el entusiasmo por el mismo a los niños, y de productos de calidad, entretenidos y lúdicos. Todo proceso de aprendizaje necesita de esquemas de comportamiento en los que prime la significación, la didáctica, la satisfacción por los logros conseguidos, la repetición y evidentemente la diversión y alegría por el aprendizaje bien hecho.

2. EL SÉPTIMO ARTE Y EL CINE INFANTIL

De todas las artes reconocidas como tales (pintura, teatro, danza...), el cine es la más completa, ya que en ella podemos encontrar diferentes expresiones artísticas como la literatura, la arquitectura, la música o la fotografía.

El Séptimo Arte es el concepto que utilizamos para referirnos al cine. El término fue creado por Riccioto Canudo¹ (1877-1923). Canudo estaba totalmente convencido de la maravilla que suponía el cine y, por tanto, se apropió del término arte para dotarle del prestigio que merecía. Así lo expresó en El manifiesto de las siete artes en 1911 (1989, p. 16).

Pero este arte de síntesis total que es el Cine, este prodigio nacido de la Máquina y del Sentimiento, está empezando a dejar de balbucear para entrar en la infancia. Y muy pronto llegará la adolescencia a despertar su intelecto y a multiplicar sus manifestaciones; nosotros le pediremos que acelere el desarrollo que adelante el advenimiento de su juventud. Necesitamos al Cine para crear el arte total al que, desde siempre, han tendido todas las artes.

El cine nace con la idea de representar la realidad a un tiempo y a un ritmo determinado; es el arte de escenificar sobre la pantalla, a través de la fotografía e imágenes en movimiento. El cine es, en sí, un vehículo que posee la habilidad de transportar al espectador a lugares y tiempos inimaginados. “La riqueza del cine, su magia, le permite ser un arte, técnica, mercancía, sueño, concienciador social, placer, enajenación...y más.” (García Tsao, 1989, p. 11).

Una de las grandes riquezas del cine radica en la multitud de géneros cinematográficos que existen entre los que descubrimos los dibujos animados, películas que, por su temática, van dirigidas a los niños con fines didácticos o de entretenimiento, basados en situaciones de la vida real, ficción o mezcla de ambos. Y atendiendo al tipo de usuario al que van destinados, encontramos el llamado cine infantil. Asimismo acoge un valor muy representativo en el proceso de enseñanza-aprendizaje, y nos ofrece posibilidades como las siguientes:

- **Sensibilidad:** por su carácter visual, sonoro, la mezcla de situaciones y los procedimientos para contarlas lo convierten en un componente de importancia para trabajar dicha sensibilidad.
- **Creatividad:** consecuencia de la variedad de imágenes, contenidos y estímulos que provocan asociaciones de ideas, recuerdos, memorización de situaciones y sucesivas reflexiones que ayudan a crear nuevas formas de pensamiento.
- **Expresión:** el cine por el mero hecho de expresarse de manera diferente es el conjunto de todas las artes y de muchas más disciplinas. Y esto, es lo que le convierte en un inmejorable medio de expresión.

Al igual que la primera película que inauguró el cine, a manos de los hermanos Lumière², recurrió a la industria como fuente de inspiración para representar el modo en el que discurre la

¹ Bari, (1877- París, 1923), dramaturgo y periodista italiano perteneciente al futurismo, fundamentalmente conocido y considerado el primer teórico y crítico de la Historia del Cine.

² El 22 de febrero de 1895 se presentó la primera película de cine de la historia, rodada por los hermanos Lumière: La sortie des ouvriers des usines Lumière à Lyon Monplaisir (Salida de los obreros de la fábrica Lumière en Lyon Monplaisir). Ésta, se exhibió en una sesión de la Société d'Encouragement à l'Industrie Nationale en París. No fue hasta el 28 de diciembre de ese mismo año cuando se presentó en lo que supuso la primera exhibición comercial, significando así el inicio del cine.

es el arte de escenificar sobre la pantalla, a través de la fotografía, imágenes en movimiento mediante las cuales se crea la posibilidad de detener el tiempo y permitirnos mirar hacia atrás. Pero, las formas de presenciar el cine han cambiado sustancialmente. Antes se podía ver una película y, posiblemente, ya no se volvería a ver. Eso sí, quedaba guardada en el recuerdo, con lo que ello conlleva en el comportamiento, y por lo tanto de incidencia constante en la conducta. Hoy en día, sucede al contrario, todo es rápido y vertiginoso, no solo tenemos una grandísima variedad donde escoger, sino que además disponemos de medios audiovisuales dispares que nos permiten ver las películas en pequeña pantalla mientras realizamos otras actividades que, en consecuencia, obtienen un recuerdo poco duradero y desestiman la reflexión sobre la imagen. Si vemos cine con atención podremos percibir el riquísimo entreverado que contiene. En la didáctica de los temas transversales, cualquier medio de comunicación puede ser útil para unir elementos de difícil cohesión en un contexto socioeducativo. No solo por ser una mina inagotable de relatos y de temas con una creatividad y estética, en ocasiones, inigualable; sino porque es una fuente de información y de cultura, que permite entrar realmente en el estudio de nuestra sociedad y en el de otras realidades culturales lejanas o cercanas.

Una de las grandes riquezas del cine radica en la multitud de géneros cinematográficos que existen entre los que descubrimos los dibujos animados, películas que por su temática van dirigidas a los niños con fines didácticos o de entretenimiento, basados en situaciones de la vida real, ficción o mezcla de ambos. Y atendiendo al tipo de usuario al que van destinados encontramos el llamado cine infantil. El Dr. L. Zavala (2013, pp. 134-135) expresa lo siguiente:

El cine infantil, en general, puede ser considerado como la forma más extendida de lo maravilloso. Y lo maravilloso, a su vez, es el espacio de la imaginación donde lo imposible no requiere ninguna explicación para ser aceptado como natural.

3. EL CINE DESDE LA VISIÓN DEL NIÑO

Si observamos la innegable influencia que tiene el cine en la vida de los adultos, esta influencia debe crecer a medida que va descendiendo la edad. Además, debemos tener en cuenta que los niños actualmente nacen en un ecosistema fundamentalmente audiovisual, rodeados de televisores, tablets, consolas, videojuegos...; que son un bombardeo continuo de información.

El desarrollo infantil (3 a 6 años), va a ser una etapa caracterizada por numerosos e importantes cambios en la vida del niño/a, por lo que su visión hacia el cine será muy diferente dependiendo de la edad en la que se encuentre. Será el momento en que pasará de conocer bien y controlar su realidad familiar, a encontrarse con el mundo exterior. Es entonces, cuando se dará cuenta de que la realidad exterior es necesaria, y que el niño/a descubra la realidad exterior trae consigo un enfrentamiento entre el principio del placer, entendido como bienestar por satisfacción de sus necesidades y el principio de realidad, necesario para que su psiquismo madure adecuadamente, y que así los estímulos educativos que reciba sean asimilados e interiorizados correctamente.

En esta etapa, también observamos que la visión del niño desde sus dimensiones de desarrollo influye activamente en cómo percibirá el séptimo arte. La dimensión estética del niño, concretamente, juega un papel fundamental ya que brinda la posibilidad de construir la capacidad profundamente humana de sentir, conmoverse, expresar, valorar y transformar las percepciones con respecto a sí mismo y al entorno, desplegando todas sus posibilidades de acción. Si a esta le añadimos las cuatro dimensiones restantes: cognitiva, comunicativa, corporal y socio-afectiva; además de la capacidad de asombro que todos los niños deben tener, la unión que se realiza con respecto al cine hace que éste sea un elemento muy atractivo para la infancia.

4. LOS VALORES EN EL CINE INFANTIL

Conocemos los valores como aquello que precede a la conducta que orienta y guía la vida de las personas. Por eso se hace tan necesaria, en la actualidad, una educación en valores positivos, porque propicia un desarrollo armónico de la personalidad y a su vez les conduce una

vida plena y gratificante.

Si queremos que dichos valores enraícen en la cultura de nuestros niños, estos tienen que inculcarse; lo que significa penetrar en la cultura, encontrándose de forma implícita o explícita en los elementos – juegos, personas, películas, cuentos...-que establecen dicha cultura.

Si no inculcan, no permanecerán. Aquellos valores andarán en sus vidas como una mancha de aceite encima del agua. Si la cultura se vacía de lo Bello y cede el paso al culto al feísmo, a la vulgaridad, los valores positivos no cuajarán, no permanecerán. Nuestros hijos sufrirán un vacío cultural y una insensibilidad que les harán incapaces de apreciar la Belleza. (L'Ecuyer, C. 2012, pp. 155-156).

Muchas películas, usando el lenguaje y la imagen adecuados para la infancia, muestran esos valores, por ello, se pueden utilizar como vehículos muy válidos para transmitirlos educativamente.

En este sentido, el cine presenta un doble valor según explica Loscertales, (2001, pp. 24-25):

- a) Como espejo de la sociedad, reproduciendo estereotipos y lenguajes representativos y accesibles al público a quien se dirige.
- b) Como generador de modelos tanto en las claves de valores e ideologías, como en las pautas actitudinales (cognitivas, emocionales y conductuales).

El Séptimo Arte, está demostrando ser un excelente medio para la formación de valores. A través de él se hacen presentes valores y contravalores que son una ventana hacia una visión del mundo. A esto añadimos la capacidad de desvelar ideales y aspiraciones que pueden estar ocultos en el interior de los niños de forma que una sola película puede ser la invitación a llevarlos a la práctica. De un modo totalmente sutil e inintencionado consigue ser útil para la creación de un clima de convivencia pues, aunque cada niño lo vea con una óptica o interés diferente, la visión en común de una película facilita que surjan vivencias comunes que, abren paso al diálogo, la imaginación, la acogida y asimilación de información. Los conflictos que se visualizan en la pantalla y se resuelven de una determinada forma, son enseñanzas de la vida y para la vida, permiten el análisis crítico de los valores y contravalores que los determinan, e incluso facilitan que se lleve a cabo un cambio de actitudes si es que fuera necesario.

Y es que tenemos delante un medio que se presenta como una realidad cargada de sentido, y que al hacerlo así, está empujando constantemente a los espectadores a valorar unos hechos en los que, de algún modo, también participa. Se diría que el espectador, en este caso el niño, están a la vez fuera y dentro de la acción que vemos en la pantalla. Es decir, que se puede afirmar que el cine enseña a sentir las cualidades de la realidad, y contribuye a conformar la sensibilidad pues no hay duda de que promueve sentimientos e ideas frente a las situaciones de la vida, partiendo de las emociones y pensamientos por la película de forma concreta y sensitiva.

En la actualidad, encontramos infinidad de películas y cortos que se han llevado a la gran pantalla y que tratan temas relacionados con el mundo de la educación en valores. Los cortos como su propio nombre indica, en concreto por su duración, son muy útiles para transmitir estas enseñanzas ya que cuentan una historia visualmente llamativa en pocos minutos y con una idea clara que, si se repite varias veces, no aburrirá a los niños, todo lo contrario, acrecienta sus ganas por verlo y comprobar que su memoria no le falla ya que se lo sabe a la perfección y puede permitirse el lujo de fijarse en otros detalles que antes, simplemente pasaban desapercibidos.

Algunos de los cortometrajes más destacados actualmente, y que más se utilizan y mejor transmiten los valores a los más pequeños son:

- **Cuerdas** (P. Solís, 2013): reconocido con el Premio Goya 2014 al Mejor Cortometraje de animación, sabe transmitir a la perfección la ternura, la amistad, la inocencia, la generosidad y el poder que estos pueden ejercer sobre dos niños que sin pedir nada a cambio se lo dan todo.
- **El hombre orquesta** (One man band; M. Andrews, A. Jimenez, 2005): la factoría de ficción Pixar es la autora de este cortometraje de animación que recoge un valor muy importante para trabajar en el aula de infantil como es, la importancia de trabajar en grupo. Refleja que las rivalidades y la competición no siempre son buenas, ya que podemos dañar al

- ***Saltando*** (Bounding; B. Luckey, 2003): también de Pixar, transmite el mensaje de que tenemos que saber afrontar los problemas que nos vamos encontrando, así como trabajar la frustración que en ocasiones nos impide progresar y ver más allá.
- ***El puente*** (T.Tey, 2010): este corto tiene como protagonistas un mapache, un oso, un conejo y un ciervo. Muestra la importancia del respeto, la paciencia y la necesidad de ceder para poder llegar a un consenso a la hora de resolver los problemas y no mirar siempre por los intereses personales.
- ***Parcialmente Nublado*** (Partly Cloudy; K. Reher y P. Sohn, 2009): Pixar relata en este cortometraje de animación el valor de la tolerancia y la amistad a través de dos entrañables personajes, una cigüeña y una nube. A través de la cigüeña también vemos retratados valores como la lealtad y el valor.
- ***Los pájaros*** (For the birds; J. Lasseter y R. Eggleston, 2000): otro cortometraje firmado por Pixar que expresa, en su totalidad, el valor del respeto y la tolerancia hacia los que no son iguales que nosotros, o tienen alguna peculiaridad que nos llama la atención de manera negativa.
- ***Día y Noche*** (Day and Night; K. Reher y T. Newton, 2010): Pixar en él habla del valor de la amistad y la tolerancia a través de sus dos únicos personajes Noche y Día.
- ***Ratón en venta*** (W. Bongaerts, 2013): este cortometraje animado, además de ser muy divertido, trata sobre la no discriminación, la tolerancia y, en definitiva, sobre ser diferente. Valores indispensables para que sean educados desde pequeños.

5. LA IMAGINACIÓN DEL NIÑO COMO ESPECTADOR ACTIVO

La imaginación es la percepción de la realidad, y que, según como se manifieste, se puede trasladar a través de tres procesos, que llevan al niño a conocerse a sí mismo, y a vivir con mayor o menor intensidad un personaje o una situación que puede provenir de la ficción, pero que para él son muy reales.

Los niños que exhiben mucha imaginación en sus juegos tienen una mayor capacidad de concentración, desarrollan habilidades empáticas, además de ser más felices. (Singer y Singer, 1990; Singer y Singer 2001, p. 122). Es un hecho que a todos los niños les gusta divertirse, y emocionarse. Todos sienten curiosidad por la vida y todos quieren descubrir diariamente aspectos nuevos del mundo, quieren ver y sentir cosas que los hagan felices (Fernández, 1986, p. 68).

De ahí la precaución que hemos de tener en relación a lo que mostramos y proyectamos a los más pequeños ya que, el niño debe considerarse como un espectador activo, que busca satisfacer, con grandes deseos, su búsqueda de información, es sensible a los contenidos que se le presentan, e incluso, se ve influido en la construcción de una personalidad que se basa en lo que ve.

El cine propone mundos que podrían ser posibles, en cierto modo, ya que determinan en mayor o menor medida la percepción unida a la imaginación, y la reflexión del espectador. Podríamos decir que es una ficción representativa de la propia vida, que influye directamente en la misma realidad que vivimos. La estimulación de la imaginación en los niños puede lograr efectos positivos en su desarrollo intelectual y emocional. Por eso, la intervención del propio niño en ciertas actividades, como por ejemplo, el visionado de una película, genera un potencial reflexivo y crítico que solo puede observarse si se le estimula en dichas intervenciones, y se busca más allá de lo que meramente se expone.

Además, según afirma J.D. Siegel (2001, p. 67), el proceso de aprendizaje se inicia desde dentro del niño y se realiza a través de la experiencia con lo que le rodea, principalmente a través de las relaciones humanas. Siegel explica que existe un mecanismo en el niño que permite su desarrollo cerebral, y este es el asombro, que funciona como llama que ilumina lo que ese estímulo externo presenta al niño. Decía el famoso escritor británico G.K. Chesterton (1967, p. 46).

Cuando somos muy niños, no necesitamos cuentos de hadas, sino simplemente cuentos. La vida es de por sí bastante interesante. A un niño de siete años puede emocionarle que Perico, al abrir la puerta, se encuentre con un dragón; pero a un niño de tres años le emociona ya bastante que Perico abra la puerta.

6. EL CINE EN FAMILIA

En la actualidad, ir al cine se ha convertido en una práctica bastante costosa dado el aumento del precio de las entradas. Si a esto le añadimos el componente alimenticio de bebida-palmitas-chucherías varias, entonces ya se trata de un lujo que no todas las familias se pueden permitir.

Ir al cine se puede convertir en todo un ritual, pero el cine en casa también puede serlo. Preparar algo de comer juntos, tomárselo en el salón, en definitiva, salir de la rutina y disfrutar de un rato viendo algo que nos guste y una más como familia.

Con gran frecuencia, los padres se dejan guiar por el sentido común y la buena voluntad que este les dicta. El recuerdo de su propia infancia ejerce de brújula y les indica qué es lo mejor para sus hijos. Sin embargo, algo tan delicado como la formación de una persona y la orientación de su vida orientada a una educación en valores, no debe ser dejada a la mera improvisación o las buenas intenciones. Es necesario que se formen para ser capaces de llevar adelante la preciosa tarea de educar a sus hijos. Por eso, es importante enseñar a los niños a ver cine, y descubrir a través de este la fuerza interior que rige el desarrollo de la acción, para que aprendan a conocer las consecuencias de asumir ciertas actitudes.

Por tanto, es muy recomendable buscar ocasiones para compartir con los hijos ese momento de entretenimiento y diversión que, porque no, también será un periodo de formación humana. Elegir y ver juntos una película y comentarla luego con calma y dedicándole tiempo es una buena forma de ayudar al niño a profundizar en temas humanos y de valores que, posiblemente, se hayan mostrado en el filme. Además, es una magnífica ocasión para que el niño deje, al trasluz, sus dudas e inquietudes, y, algo muy importante, conozcamos sus miedos, los cuales nadie mejor que la figura parental sabe ahuyentar.

Cuando ayudamos a los niños a captar el mensaje que encierran las historias que contemplan en la pantalla, les estamos enseñando a interpretar la vida en general y, por consiguiente, les enseñamos a reflexionar sobre sus propios conflictos vivenciales, es decir, les ayudamos a construir un pensamiento crítico que le ayudará, en un futuro, a orientar acertadamente su vida hacia la plenitud personal, meta que cualquier padre quiere para su hijo.

Además, hemos de tener en cuenta que los más pequeños también son los principales consumidores de *merchandising* relacionados con películas, y su comercialización y distribución en DVD u otros soportes aptos para el hogar. De este modo, comprobamos que los niños ejercen de espectadores de una forma reiterada y constante, incluso cuando no están en disposición de visionar ninguna película. Simplemente por la influencia que ejercen las representaciones de los personajes originales de estos filmes, en cualquier accesorio u objeto que podamos imaginar.

A diferencia de los adultos, los niños disfrutan muchísimo más cuanto mayor es el reconocimiento acerca de lo que ven. Así que pasar tiempo con los hijos con una actividad entretenida merece la pena totalmente, porque de esta manera llegan a comprender ciertos valores o situaciones sociales que, normalmente, se les transmite a través de este medio.

Se trata de aportar a los padres y profesores, una educación complementaria a través de otro tipo de material, como es el audiovisual, de una manera amena y diferente [...] estos ratos de cine, en familia, sirven también para crear una atmósfera de confianza y unión familiar, ya que los niños, al verse en una situación relajada y entretenida, pueden aprovechar estos momentos para hablar con sus padres, comentar algún problema... Los niños se pueden ver reflejados en algunos aspectos de la película o puede que, a través de ella, reciban una nueva información sobre el mundo que los rodea y deseen aprender sobre ello. (Ana Herrero para ABC Familia, 2015).

6.1. Recomendaciones para obtener los valores del cine en familia

Dado el momento tecnológico en que vivimos, tenemos la mala, aunque ahorradora costumbre, de acudir a webs de descarga de películas. Estas nos facilitan el consumo de cine de animación para niños gracias a la grandísima variedad que hallamos en ellas. Por eso conviene que tengamos precaución en lo que se refiere a descargas, ya que no todas son lo apropiadas y educativas que debieran. El cine orientado a niños no es siempre lo que parece, por eso hay que tener en cuenta las siguientes recomendaciones antes de escoger qué película queremos compartir juntos o ir a ver al cine en familia:

1. Informarse antes de elegir la película que queremos ver; o, en la medida de lo posible, verla previamente para poder reflexionar sobre ella, tener una noción del contenido que el niño va a recibir y así poder guiarle en el descubrimiento de lo profundo de la historia. También una buena forma de conocer ese contenido es escuchando las críticas en medios como la radio o la televisión, comprobar los comentarios realizados por el público y leer la sinopsis.
2. Asegurarse de que la temática es la adecuada, y que los valores que pretenden transmitir se adaptan a los nuestros, es decir, a los que nosotros, como padres, en este caso, queremos hacer llegar a nuestros hijos adaptándolos a su edad y personalidad.
3. Si queremos que nuestros hijos aprendan idiomas, ver películas en inglés con o sin subtítulos es una buena forma, eso sí, hemos de tener en cuenta que la parte sensible será más complicado que les sea transmitida.
4. Elegir y acordar una película que sea divertida y dinámica para que no pierdan el interés en seguida, y, sobre todo, respetando los gustos de todos.
5. Escoger el momento adecuado del día o de la semana, para que así compartir este rato sea algo motivante y especial para todos. Durante la proyección, favorecer la concentración y un ambiente de cercanía y afecto.
6. Dedicar unos minutos después del visionado de la película para descubrir la propuesta educativa que ésta nos ofrece. En este momento, escucharemos su percepción y conclusiones de lo que han visto, y les intentaremos hacer comprender las situaciones que, debido a su edad, desconoce o no termina de entender y, así, resaltar los comportamientos más adecuados. Podemos tomar como referencia algunas conductas de los personajes para reflexionar, preguntar, etc., lo cual contribuirá a formar, desde la niñez, espectadores críticos, activos e inteligentes.

También hemos de tener en cuenta que compartir un momento cinematográfico en familia puede tener sus inconvenientes, dado que escoger una película que guste a todos evitando discusiones es un aspecto más que importante a tener en cuenta, dado que lo que buscamos es compartir un rato en familia como ya hemos explicado reiteradas veces. Así que, contando con que la película escogida pueda tener algún contenido que a los ojos de un niño resulte complicado o sensible debido a la edad, hemos de tener claros algunos aspectos:

1. Lo primero y más importante es acompañar a los niños durante la película aunque nos aburra o quite tiempo. El niño nunca debe percibir que, para el adulto, es una obligación compartir ese rato con él. Además, su presencia arbitra un momento en el que el niño va a absorber cual esponja todo lo que la pantalla proyecte, los padres son los máximos responsables.
2. Tener en cuenta la calificación, siempre orientativa, de las películas. Estas deben ser: Especialmente recomendadas para la infancia (ERI) y Aptas para todos los públicos (ATP), que están otorgadas por el Ministerio de Educación, Cultura y Deporte. Pero también debemos tener muy en cuenta aquellas No recomendadas a menores de siete años (NR 7) ya que podrían tener algún contenido o vocabulario poco apropiado para niños más pequeños. Tratándose de dinero y consumo, la industria del cine no siempre tiene en cuenta al niño.

3. Normalizar la situación y estar pendientes en el caso de proyectar una película que sabemos puede tener algo que desentone o sea poco adecuado. Por eso, es esencial que los más pequeños vean la película con un adulto al lado, de una manera natural y sin agobios.
4. Ser flexibles en el arte de interpretar una situación que pueda suponer dudas o impresión en el niño, sobre todo si se trata de películas escogidas por una persona mayor, ya que de todo, prácticamente, se puede sacar una enseñanza que les sirva.
5. Estar muy pendientes de las reacciones que tienen ante ciertos personajes o hechos que se sucedan, sobre todo si es algo que les pueda transmitir miedos o asustar. La ilusión en movimiento de los fotogramas de una película genera una impresión de realidad que se transmite como algo vivo para los niños.
6. Los niños se obsesionan muy fácilmente con las cosas, sobre todo si son películas, por eso no conviene repetir y repetir la misma película siempre que ellos quieran, ya que, en el caso de la violencia cinematográfica en mayor o menor grado podemos tener efectos perjudiciales para los niños. Como por ejemplo:
 - el aprendizaje de la violencia.
 - la desensibilización ante la misma dada la habituación a observarla.
 - aceptarla como algo natural en sus juegos y considerarla como algo divertido.

La familia tiene un papel fundamental a la hora de enseñar a los niños y niñas a interpretar la realidad que se muestra a través de los medios audiovisuales, por eso es esencial dedicarle el tiempo que merece y cuidar hasta el último segundo lo que entra por los sentidos de los niños.

7. CINE Y EDUCACIÓN

Por su poder de comunicación y de información, y por ser un importante agente de conocimiento social y transmisor de valores, el cine, puede entenderse como una herramienta válida para trabajar también en la escuela. Y esta poderosa herramienta de apoyo, bien utilizada nos ofrece grandes posibilidades y suficiente contenido para abordar una educación en valores. En los últimos años, estamos presenciando importantes manifestaciones audiovisuales, los niños nacen rodeados de tecnología, son considerados nativos digitales. Por tanto, esto no se puede ignorar en el ámbito educativo, ya que se está convirtiendo en la principal manera que tienen los niños de descubrir el mundo.

La finalidad de la educación infantil recordemos que es la de contribuir al desarrollo físico, afectivo, social e intelectual de los niños y niñas desde los cero hasta los seis años de edad. El cine, además de ser un poderoso medio de comunicación, es un gran recurso a nuestro alcance que favorece, y motiva el proceso de enseñanza-aprendizaje, ya que despierta el interés en temas relacionados con las áreas de educación infantil, en nuestro caso, y, sobre todo, puede ser un arte que sociabiliza y ayuda a construir el pensamiento crítico de lo más pequeños.

Está en nuestra mano seguir utilizándolo como un puro objeto de consumo, o tratarlo como lo que realmente es, el Séptimo Arte.

8. CONCLUSIONES

La existencia de una obligada necesidad de medios audiovisuales, como fuentes importantes de conocimiento no formal, es una realidad ya vigente en nuestros días. El cine, como hemos podido comprobar aporta una considerable cantidad de contenido no programado desde los sistemas educativos, pero que cala en el desarrollo íntegro de los alumnos.

Aun siendo así, todo lo que tiene que ver con cine-escuela siempre se plantea para edades muy superiores a los doce años, ya que, según parece, el uso de la razón y la comprensión es superiores en esas edades cuando de cine se trata. Si bien es cierto ahora se le reconoce al cine

un valor bien merecido que antes no tenía. A esto hay que añadir que, cuando se presenta a un niño cualquier elemento, no importa si es de ámbito educativo o no, dotándolo de la importancia y seriedad que merece, este lo acoge con la misma actitud y lo trata con una inteligencia y un pensamiento crítico mucho más grande de lo que se podría imaginar en relación a su edad.

Además hemos de tener siempre en cuenta la vital importancia que tiene la función tanto parental como docente, en lo que a trabajar con cine e infancia se refiere. No solo por ser la fuente imaginativa que les va a educar ayudándose de películas, sino por cómo se ha de abordar este tema, ya que, como hemos relatado anteriormente, las películas, los cortos...; todo lo que desprenda un mensaje que recogen los sentidos, transmite y evoca sentimientos, sensaciones y pensamientos que han de ser tratados con tacto, y con seguridad en lo que se hace. Por lo que, si queremos exprimir los recursos que nos da el cine en el aula o en el propio salón de casa, nunca debemos poner la película o el corto y desentendernos, ya que no sólo estaremos desperdiciando un material muy valioso, sino que con nuestra actitud estaremos demostrando a los niños el poco interés que tiene.

La inclusión del cine en el aula, en concreto, depende de numerosos factores. Uno de ellos y el más importante es la tipología de los cursos, en la cual influye directamente la edad, y en segundo lugar tenemos el inconveniente del tiempo, ya que no es lo mismo un corto de cinco minutos que una película de noventa, con todo lo que ello conlleva: colocación y ambientación, disposición para ver la película, frenar la sobreexcitación de salir de la rutina...; todo ello nos termina quitando un tiempo muy útil.

Pero es que, si verdaderamente le diésemos al cine la importancia que merece, conseguiríamos que los niños lo vieran como parte de algo tan trascendente como lo es su educación, y, en consecuencia, como la herramienta educativa y transmisora de valores que es. Porque si algo podemos constatar es que el cine es formidablemente artístico, creativo, educativo y único.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ABC Familia, (2015). *Cómo elegir la película más acertada para ver toda la familia*. ABC. Recuperado de <http://www.abc.es/familia-ocio/20150320/abci-consejos-verpelicula-familia-201502231356.html> [Consulta: 6/04/2015].
- Almacellas, M^a A. (2004). *Educación con el cine: 22 películas*. Madrid: Ediciones Internacionales Universitarias.
- Ambrós, A. (2007). *Cine y educación*. Barcelona: Graó.
- Andrews, M., y Jiménez, A. (2005). *El hombre orquesta*. Estados Unidos: Pixar Animation Studios.
- Boangaerts, W. (2013). *Ratón en venta*. Bélgica: Media & Design Academy Genk.
- Chardère, B., y Borgé, G. (1985). *Les Lumières*. París: Bibliothèque des Arts.
- Chesterton, G. K. (1967). *Ortodoxia* (Obras completas, vol. I). México: Porrúa.
- Chian Tey, T. (2010). *El puente*. Malasia: MFA Character Animation.
- Fernández Ulloa, T. (2012). *CENDI Observatorio del ocio y el entretenimiento digital*.
- EDUCAMEDIA: *La importancia del uso del cine como medio educativo para niños*. Recuperado de <http://www.ocendi.com/educamedia/la-importancia-del-uso-del-cine-como-medio-educativo-para-ninos/> [Consulta: 25/11/2014].
- García, L. (1989). *Cómo acercarse al cine*. Argentina: LIMUSA Noriega.
- Lasseter, J., y Eggleston, R. (2000). *Pajaritos*. Estados Unidos: Pixar Animation Studios.
- L'Ecuyer, C. (2014). *Educación en el asombro*. Barcelona: Plataforma Actual.
- Loscertales, F. (2008). *El cine de animación visto en casa: dibujos animados y TV*. Comunicar, 31, 757-763.
- Luckey, B. (2003). *Saltando*. Estados Unidos: Pixar Animation Studios.

- Pereira, C. (2005). Un ejemplo del cine como instrumento de educación en valores. *El Cato-blepas: Revista crítica del presente*, 48, 23.
- Reher, K., y Sohn, P. (2009). *Parcialmente Nublado*. Estados Unidos: Walt Disney Pictures.
- Reher, K., y Newton, T. (2010). *Día y Noche*. Estados Unidos: Pixar Animation Studios.
- Romaguera, J., y Thevenet Alsina, R. (1989). *La Estética: Manifiesto de las Siete Artes*. España: Cátedra.
- Siegel, J., y Payne Bryson, T. (2012). *El cerebro del niño*. EE.UU: ALBA Editorial.
- Solís García, P. (2013). *Cuerdas*. España: La Fiesta PC.
- Tisseron, S. (2006). *Internet, videojuegos, televisión: Manual para padres preocupados*. Barcelona: Graó.
- Zavala, L. (2013). Sobre la evolución de los géneros cinematográficos. La Colmena. *Revista de la Universidad Autónoma del estado de México*, 80, 131-138. Recuperado de <http://la-colmena.uaemex.mx/article/view/421/386> [Consulta: 26/11/2014].

CITA DE ESTE ARTÍCULO

Formato APA

Vicent Martín, L.M. (2016). El cine en la infancia: Un cine educativo y transmisor de valores. *Educación y Futuro Digital*, 12, 109-119.